

IX-1980 p 3

LA PRENSA AUSTRIAL

Camilo Henríquez y el periodismo

todos los sectores a los que les correspon-

Con asistencia de representantes de día estar, fue inaugurado, ayer en nuestra ciudad un busto de Camilo Henríquez, el "fratello de la Buena Muerte", nacido en Valdivia en 1769, y considerado el padre del periodismo, por haber sido el director del primer periódico editado en nuestro país, la "Aurora de Chile". Sus biógrafos lo califican de "utópico, idealista, bondadoso, teóricista".

El fue el encargado por la Junta de Gobierno de editar un periódico que divulgara los nuevos ideales chilenos. El 13 de febrero de 1812 salió a la luz el primer número de la "Aurora de Chile" periódico ministerial y político, en cuya redacción participaron además las plumas de Bernardo Vera, Manuel de Salas y Antonio José de Irisarri. La "Aurora de Chile" contribuyó eficazmente a difundir el ideal libertario.

Podemos decir, pues, que junto al Chile libre nació el periodismo. Pretendamos resulta decir que el periodismo acuza la democracia, o que la democracia patrocinó la apertura del periodismo hacia el pueblo. Sin embargo es evidente que la proyección masiva del periodismo es coincidente con el reconocimiento del hombre como actor en la cosa pública. En 1836, el historiador Carlyle escribía: "inventó la imprenta y la democracia será inevitable". En esa época el periodismo, impreso había demostrado ya que era el instrumento de comunicación social más eficiente y que contribuía significativamente a la participación del ciudadano en los asuntos del Estado.

La aparición en nuestro país de la "Aurora de Chile" colocó a nuestra nación entre aquellas en que gobierno y opinión pública se comunicaban a través del periodismo.

La labor de comunicador del periodista ha servido muchas veces para que sectores mal informados crean que la labor periodística consiste en servir una militancia. Inasistido en una comunidad donde habrá tantas opiniones como individuos, sumergido en el tráfago noticioso en que el tiempo es tan escaso en que apenas le permite ser comunicador, sin tiempo — ni necesidad — de interpretar, inevitablemente el periodista termina por

servir a muchos sectores que se sienten interpretados porque se le ofrece una panorámica de lo que está ocurriendo en su comunidad, pero termina también hiriendo a otros sectores, generalmente los más dogmáticos y fanáticos y que, por creerse dueños de la verdad absoluta y revivida, se sienten tocados por periodistas que, con sin intención, no los mencionan o lo hacen mal. Son, por lo demás los inconsecuentes, los que exigen a los demás virtudes que no tienen y que moralmente tienen más obligación de tener.

El periodismo es también a veces denuncia. En una comunidad humana, los errores inevitablemente existen. Generalmente los funcionarios públicos son los más ofendidos y los que suelen alegar que cuando el periodista comprueba algo normal, debe ir primero donde el jefe de servicio a hacer la denuncia. En una especie de lavar la ropa sucia en casa. Olvidan que el periodismo es la voz de la opinión pública y que una denuncia significa la posibilidad de que menos personas se vean dañadas por actitudes similares y que, por último, no es labor del periodista la de ir a denunciar actitudes de subalternos a sus jefes, sino la de presentar las cosas como suceden. Puede ser sintomático que, entre más alta es una autoridad, menos le teme a la crítica pública y más dispuesta está a hacer las rectificaciones que corresponden.

La exteriorización de los hechos cotidianos es la principal función del periodismo, pero al mismo tiempo aporta una cuota de opinión destinada a esclarecer la mente pública.

La noticia es una necesidad pública, responsabilidad de la que está consciente todo periodista bien formado. Responsabilidad con la opinión pública, es decir con los competentes de la comunidad. Los conceptos periodismo y democracia marchan de la mano, a pesar de opiniones minoritarias, y ello ocurre no solamente ahora, en el ocaso del siglo XX con nuevas técnicas haciendo la información cada vez más accesible, sino desde el comienzo de las nacionalidades, desde el nacimiento de los Estados, desde la formación de gobiernos soberanos, cuyos ideales data a conocer Camilo Henríquez en su "Aurora de Chile", hace ya 168 años.

682279

Camilo Henríquez y el periodismo. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camilo Henríquez y el periodismo. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile